

AUTOR

David Caldevilla Domínguez
Universidad Complutense de Madrid (España)
e IPAM de Oporto (Portugal)
davidcaldevilla@ccinf.ucm.es

INVESTIGACIÓN

RECIBIDO
28 de septiembre de 2009

ACEPTADO
4 de marzo de 2010

PÁGINAS
De la XX a la XX

ISSN: 1885-365X

El hombre binario

Binary Man

Cualquier tipo de actividad placentera puede convertirse en adictiva, sin un control equilibrado sobre ella. El ser humano, por su condición social, necesita interactuar, sentirse aceptado y comprendido. Algo tan arraigado en nosotros, no puede sustraerse a la posibilidad de ser sentido así siempre, aunque sea virtualmente. Internet se está convirtiendo en la base de las relaciones sociales, sin que éstas tengan entidad física; es decir, están usurpando la relación física mediante otra social. Internet es un medio infinito de información, pero limitado para usarlo sólo como medio para comunicarse. Lo que beneficia a aquellos que tienen algo que esconder.

PALABRAS CLAVE: Redes sociales, Adicciones tecnológicas, Internet, Comunicación

Any kind of enjoyable activity can become addictive, without a balanced control over it. The human being, because of their status, needs to interact, to feel accepted and understood. And something so ingrained in us, can not escape the possibility of always feel that way, albeit virtually. Internet is becoming the basis of social relations, they have no physical entity at the time of the relationship. A way of infinite information, but limited for use only as a way to communicate. What benefits those who have something to hide.

KEY WORDS: Social networks, Technological addictions, Internet, Communication

1. Introducción

En marzo de 2010 tuvo lugar en Nueva York la 54ª sesión de la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer, también llamada Pekín+15. En esta reunión internacional se revisaron los logros y deficiencias de la implementación de la Plataforma de Acción de Pekín y se estudiaron los retos actuales y las estrategias futuras para el avance y el empoderamiento de mujeres y niñas. Entre los temas que se trataron destacaron: el adelanto económico de la mujer, el tráfico de mujeres y niñas, las indígenas, la mujer en Palestina, y el Sida.

Partiendo de la base indiscutible de que el ser humano es esencialmente conciudadano, como opinaba Aristóteles al definirlo como *zoos politikon* o animal social, dotado de

logos o lenguaje -ahora binario y universal-, no es extraño comprender cómo una mayoría importante de individuos que componen el planeta -y que forman parte de sociedades desarrolladas técnicamente que les permiten acceder a las nuevas tecnologías-, utilicen éstas, principalmente, para comunicarse. El deseo de interactuar es irrefrenable. Una necesidad vital que no se verá satisfecha hasta conseguir su fin último: Relacionarse.

La tranquilidad que a los individuos nos proporciona una 'coraza' ya sea tangible o intangible (pensemos desde los jóvenes que llevan gafas de sol dentro de locales públicos, a la distancia que un veterano comercial sabe que existe entre su cliente al otro lado del teléfono y él mismo), nos hace ser capaces de afrontar situaciones que nos son, como mínimo, inicialmente incómodas, gracias a que podemos dejar que escapen a nuestro control ciertos factores que sabemos que la otra persona no va a valorar ni van a ser determinantes para el resto de información que conforma el mensaje. El profesor Blanco Mallada (2009) recuerda que "de una parte la máscara desenmascara nuestro propio yo, nuestra propia identidad, al hacer aflorar rasgos que todos tenemos en nuestro carácter". Esto se debería a que, por ejemplo en el caso del teléfono, el medio está limitado sólo a la comunicación verbal, dejando al margen la no verbal, o sea, liberándola de ataduras culturales para que ésta se exteriorice sin filtros. En el caso de las gafas de sol, lo que se nos escamotearía como interlocutores es la comunicación no verbal proveniente de los ojos..., aunque también es cierto que esta información se suple con creces sabiendo lo que puede significar que el joven lleve tal complemento en un lugar tan inadecuado. No importa el tipo de caparazón que sea, si a la persona que lo emplea, le es útil. De este modo, un interlocutor siente el control de las emociones percibidas por el otro sin que éste sepa la realidad de su impacto final en él, y adquiere la seguridad necesaria para afrontar la situación.

Los objetivos del presente artículo se basan en reflexionar, creando líneas de pensamiento sobre los puntos clave de la relación hombre-Internet como sus nodos de tensión, más allá de la habitual lectura que presenta a Internet como una gran mejora y facilitamiento de la vida cotidiana. Para los pensadores finiseculares, Internet supuso una revolución de la tecnología que todo lo invadía, derivada de la filiación de éste. Sin tiempo para adaptarse a la velocidad impresa por los valles de silicona mundiales, la sociedad admitió como propios los logros mecánicos. Ahora, con el nuevo siglo y el aumento cuasi exponencial de posibilidades, ya no sólo físicas sino también de contenidos, debemos trabajar para definir nuestra relación bajo estos nuevos parámetros.

¿Cuál es nuestra relación vital con Internet y qué riesgos puede deparar?. El lado oscuro de la Red de redes no afecta e infecta a los ordenadores en exclusiva, sino que trasmuta conductas, modifica relaciones y crea nuevas -itis y -otitis para las que debemos procurar vacunas preventivas y curas tras su manifestación, ya que pueden provocar que lo que los individuos tenemos esencial e inherentemente de seres humanos en cuanto que somos humanos, se convierta en avatares en cuanto que parecen humanos.

2. El ordenador, un invento revolucionario y universal

Si analizamos en profundidad la repercusión del nacimiento del ordenador -invento por excelencia que nos permite cobijarnos del exterior aunque nos adentremos en él-, ni el propio Charles Babbage podía imaginar lo que su prodigiosa mente había ideado mientras apretaba los dientes para que la tecnología de su época (S. XIX) pudiese elaborar el diseño de su máquina analítica que ya contaba con la base de las características de

un ordenador moderno. Su uso principal era realizar todo tipo de operaciones mecánicas basándose en las órdenes que el ser humano al mando, le pidiese. De esta forma se optimizaba el tiempo de manera sorprendente. Una máquina creada con el objetivo de acatar y no pensar, ofrecía herramientas dispuestas a realizar la tarea encomendada: la obtención de datos y cálculos necesarios para el individuo, mientras éste podía dedicar su tiempo a actividades creativas que, a fecha de hoy, no puede realizar ningún ordenador por voluntad propia.

Las relaciones humanas están perdiendo su esencia. Se están convirtiendo en otra cosa. En algo muy distinto a lo que, extrañamente, nos estamos acostumbrando. El uso para el que el ordenador fue creado, se ha convertido en un complemento más de todo lo que la tecnología ha permitido añadir a este instrumento prodigioso, instalado en prácticamente todas las viviendas de todos los países con sistemas de bienestar tan siquiera medianamente avanzados. Es cierto que, actualmente, gracias a la tecnología que nos proporciona un ordenador y a su alcance prácticamente mundial, podemos comunicarnos con personas con las que, de cualquier otro modo, nos resultaría más complicado o, directamente, no podríamos contactar.

Internet es un conjunto de redes interconectadas que nos permite relacionarnos con otros y por supuesto, funcionar como base de datos en cuanto a la información. Pero es crucial no sólo recordar de dónde venimos, sino también saber a dónde nos lleva todo esto. Hay ciertos aspectos a los que es importante no marginar ni perder de vista en la vorágine del avance.

Si nos centramos en el plano de la relación entre individuos a través del ordenador, vemos como esa "coraza" de la que hablábamos, se ha reforzado, se ha acentuado de tal forma que ya no existe una estructura corporal propia ni un tono de voz determinado que haga factible tanto la emisión como el reconocimiento verdaderamente real del mensaje que se quiere transmitir o entender. Saber que no pueden vernos ni oírnos, provoca un extraño morbo, fruto de la desinformación que da paso a la imaginación. Algo que con el contacto personal pleno, se disipa. Pero por muy atractiva que pueda resultar inicialmente esa falta de información, lo cierto es que no hacemos nada sin ella.

Aquéllos más introvertidos, encuentran su refugio tras el ordenador. Ya no son señalados por su entorno como individuos a-sociales, sino como personas para las que acuñaríamos un nuevo término "e-sociales", porque habrían transformado su introversión en una cualidad válida para el entorno "e", es decir, de la comunidad electrónica.

Ahora son individuos como todos los demás. No hay diferencia. Es positivo que este tipo de personas encuentren una vía de escape a su timidez diaria. El comunicarse por Internet es un comienzo, si con ello se comprende que el verdadero mundo se encuentra fuera de él. No obstante, para todo tipo de caracteres de personas, comunicarse por Internet resulta más cómodo que hacerlo cara a cara. Esto empieza a acarrear consecuencias en la personalidad de los habitantes. En palabras del psicólogo clínico Alberto Bermejo Mercader (2005):

El interés y el alcance del problema se ha extendido por la Red de redes y por los medios de comunicación, contabilizándose con más frecuencia nuevas referencias a congresos, casos y estudios relacionados con este problema. Por ejemplo, la Dra. Kimberly S. Young, cifra en unos 400.000 el número de norteamericanos afectados por el IAD (Internet Addiction Disorder o Desorden por Adicción a Internet) -de una población de unos 20.000.000 americanos conectados. Se trataría en general de sujetos jóvenes, preferentemente varones, con un elevado nivel educativo, y hábiles en el uso de la tecnología. Se especula con la existencia de un subgrupo de usuarios caracterizado por la timidez, que encuentra en el ciberespacio

la posibilidad de liberarse de la ansiedad producida por las relaciones sociales cara a cara, ganando en autoconfianza, dado el relativo anonimato que Internet proporciona.

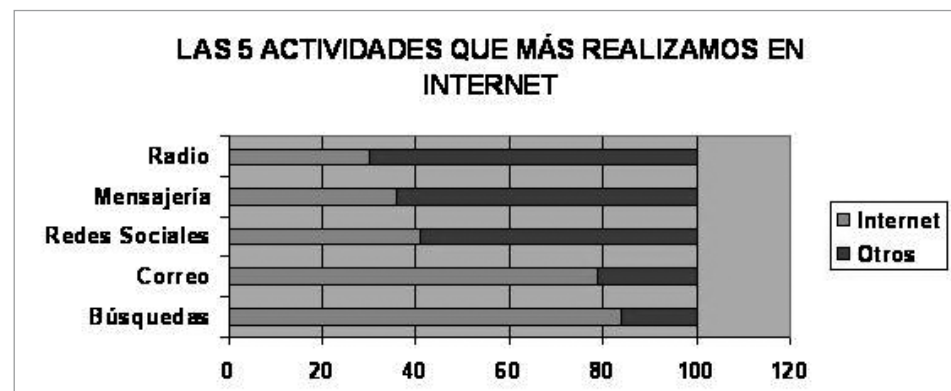
Esta forma de comunicación va tomando cada vez más fuerza, y está ocupando terrenos insospechados hasta hace unos años. Ya existen pocas cosas que el ordenador o el acceso a Internet, no pueda proporcionarnos. Hasta salir de casa para comprar está pasado de moda. Ahora lo cada vez más usual es comprar por Internet y esperar a recibir lo adquirido en casa.

3. Internet, una fuente inagotable que activa la comunicación (y en especial la persuasiva)

No todo tiene per se parte positiva o negativa. El problema está en cómo usamos esos artefactos de los que disponemos y, debido a ello, cómo se vuelven de beneficiosos o perjudiciales. Las posibilidades que ofrece Internet, son tan amplias, tan indiscutiblemente constructivas, que impresiona haber llegado a este nivel de tecnología. Pero, la forma de usarla, hace que muchas de sus ventajas, no sean todo lo positivas que parecen. Aquellos usuarios que no son capaces de ubicar algo tan adictivo en un lugar aproximado al adecuado psicológicamente los perjudica, más que ayudarlos. Pensemos que el hecho de llegar a sentirse válido sólo gracias a un medio que te hace parecer, pero no ser, deriva casi siempre en problemas relacionales.

El trastorno de dependencia a la Red de Redes (el *Negus Neguesti* de la Información) se está posicionando a pasos agigantados entre los primeros puestos de adicciones graves y de difícil tratamiento. Y es que toda actividad placentera para el individuo puede convertirse en una adicción si no existe ese control que haga que podamos dominarnos. Mark D. Griffiths (1998) hace una gradación de nuestro comportamiento sobre en qué punto o fase estamos ante una adicción (sea cual fuere). Las fases son, por orden de aparición en el sujeto, éstas: sapiencia, modificación del humor, tolerancia, síndrome de abstinencia, conflicto y recaída. Detengámonos en explicar cada uno de ellos:

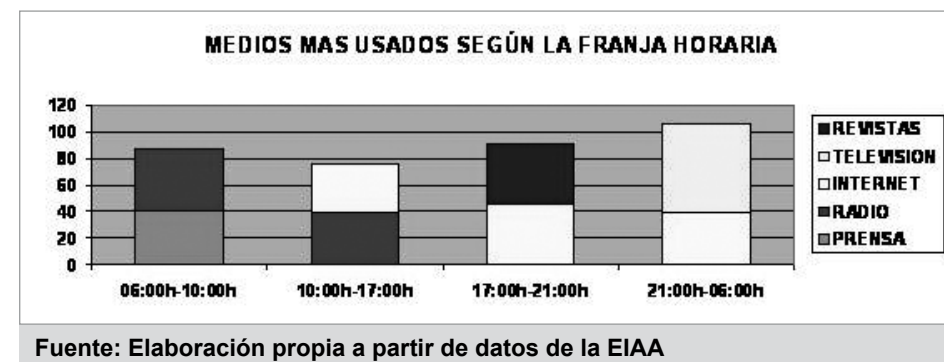
* Sapiencia: El individuo cambia su forma de entender la vida y centra su existencia en una nueva actividad que a partir de un determinado momento dominará todas sus decisiones, sentimientos y pensamientos.¹



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EIAA

* Modificación del humor: El individuo que realiza esa actividad, experimenta una transformación personal que altera su comportamiento habitual, variando su estado emocional diario conocido por tu entorno como su personalidad.

* Tolerancia: El individuo incrementa el tiempo dedicado a esa actividad, no porque considere que no es perjudicial, sino por la comodidad que supone el dejarse llevar por ella al resultarle placentera.²



* Síndrome de abstinencia: Cuando el individuo deja de realizar esa actividad, cualquier otra le parece insuficiente..., incluso aquella por la que antes sentía placer ya que la dosis de la misma ha de aumentar. En cuadros graves, el sujeto pierde el control sobre sus actos, volviéndose 'otra persona' distinta a la que sus cercanos estaban acostumbrados, dificultándose, generalmente mucho, la relación entre el entorno y el sujeto.

* Conflicto: El individuo ya no es el mismo. Todo lo que le rodeaba antes de convertirse en adicto a esa actividad, ya no conforma su mundo. Esto ocasiona enfrentamientos en todos los ámbitos de su vida: trabajo, pareja, familia. También a nivel intrapersonal, donde su "yo" nuevo intenta desbancar al anterior y eliminarlo de la mente y cuerpo que quiere dominar. Es la fase más marcada y notoria de un proceso de adicción ya que sus efectos suelen ser muy visibles para su entorno.

* Recaída: El individuo ha dejado durante un tiempo la actividad -bien por darse cuenta de su adicción y alejarse de ella tras buscar, o no, ayuda, bien porque las circunstancias de su vida le impidieron continuarla- y desea volver a ella. Las ansias por realizarla pueden más que su cordura, y vuelve a esa actividad repitiéndose el proceso descrito anteriormente. Es un proceso que cualquier terapia analiza ya que supone un paso atrás en una hipotética situación de tratamiento y mejora de la adicción, de manera que se tratan de prever todas las situaciones que la favorecen.³



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Facultad de Psicología de la UNED

En Internet, mediante y por Internet hallamos todos estos rasgos descritos en el anterior diagrama.

4. Escudo protector y arma arrojadiza

El sujeto no controla esa relación de dependencia con la actividad, convirtiéndola en una adicción. No necesariamente ha de ser una actividad perjudicial desde sus inicios. Puede convertirse en peligrosa por la generación de dependencia que se establece con ella. En el caso de Internet, hablaríamos de una adicción psicológica, y no química (tabaco). El psicólogo Nacho Madrid López (2000: 67), nos dice:

Del mismo modo que un adicto a la heroína lo es a la sustancia y no a la jeringuilla, es lógico pensar que en este caso lo importante es el contenido, la necesidad que cubre en una persona. Según Echeburúa y cols. (1998) la Red permite cubrir dos tipos de necesidades básicas: la estimulación solitaria (búsqueda de información, imágenes, sonido, juegos, etc.) y la búsqueda de interacción social” y añade, “Hay ciertas características de personalidad o estados emocionales que aumentan la vulnerabilidad psicológica a las adicciones. La vulnerabilidad psicológica hacia la adicción a Internet se expresa en los siguientes factores de riesgo (Echeburúa, 1999):

- Déficits de personalidad: introversión acusada, baja autoestima y nivel alto de búsqueda de sensaciones.
- Déficits en las relaciones interpersonales: timidez y fobia social.
- Déficits cognitivos: fantasía descontrolada, atención dispersa y tendencia a la distraibilidad.
- Alteraciones psicopatológicas: Adicciones químicas o psicológicas presentes o pasadas. Depresión.

Por ello, la adicción a la Red suele ser una forma de enmascarar el problema real, y esto es lo que acaba convirtiendo a algunos usuarios de Internet en enfermos por el llamado IAD (*Internet Addiction Disorder* o *Desorden por Adicción a Internet*), como ya diagnostican los especialistas. Evidentemente, aquellos que acceden diariamente a Internet pero tienen una personalidad equilibrada, tienen menor probabilidad de caer en la adicción de navegar. Por ello, nos estamos centrando en aquellos que reflejan una carencia más o menos acentuada en algunos aspectos de su personalidad, como la baja autoestima, lo que les impide mantener relaciones interpersonales puras, cara a cara, o en aquellos que

tienen algún tipo de problema relacional (incluyendo alguna leve desviación mental) que les hace desarrollar una vida mejor y más acorde con sus deseos en la Red, ya que esta salida binaria es lo que buscan, por no poder vivir una vida más ‘normal’ en el exterior, por diversos motivos.

También hallamos a las personas que utilizan la Red como medio para potenciar sus psicosis o neurosis, al poder acceder ilimitadamente a las fuentes que generan su bienestar psíquico, aunque éste no se halle acorde con lo que los psicólogos llaman “personalidad equilibrada” o “personalidad normal”.

Kimberly S. Young (1996), propuso un cuestionario con 8 preguntas para que el propio usuario pueda valorar si se encuentra entre el cada vez más elevado número de adictos a la Red:

1. ¿Te sientes preocupado con Internet (pensamientos acerca de la última conexión o anticipas la próxima sesión)?
2. ¿Sientes la necesidad de incrementar la cantidad de tiempo de uso de Internet para lograr la satisfacción?
3. ¿Ha hecho repetidamente esfuerzos infructuosos para controlar, reducir o detener el uso de Internet?
4. ¿Se ha sentido inquieto, malhumorado, deprimido o irritable cuando ha intentado reducir o detener el uso de Internet?
5. ¿Se queda más tiempo conectado de lo que inicialmente había pensado?
6. ¿Ha perdido o puesto en peligro alguna relación significativa, trabajo, oportunidad educativa o profesional debido al uso de Internet?
7. ¿Ha mentido a los miembros de su familia, terapeuta u otros para ocultar su grado de implicación con Internet?
8. ¿Usa Internet como un medio de evadirse de los problemas o de aliviar un estado de ánimo disfórico?

Se considera adicto a aquel que responda afirmativamente a 5 (o más) de estas cuestiones, por lo que, si es así, debe acudir a un especialista para ser tratado como si de una adicción química se tratara.

5. ¿Adicción?

Para que una actividad sea tildada como adicción se debe presentar un cuadro situacional indefectible: Que la actividad sea considerada como peligrosa, y sobretodo, que exista una sustancia o situación que produzca dependencia psíquica que afecte a la salud mental, tanto como las sustancias perjudiciales afectan a la salud física. Se suele aducir que se puede ser adicto a cualquier tipo de actividad, lo único que cambia es el término que se utiliza para nombrarlo, y eso es cierto. También depende de cómo los medios de comunicación para masas quieran tratar o ‘vender’ el tema para encauzarlo ante la Opinión Pública y que ésta tome postura respecto a ello de una determinada manera, en general negativa. Por ejemplificar, convendremos en que realizar actividades deportivas se considera necesario para mantener un equilibrio corporal saludable *-mens sana in corpore sano-*. Un exceso de actividad deportiva o una preocupación excesiva por ella (su alta frecuencia, elevado nivel de exigencia, obsesión por las marcas y resultados -parte física-, competitividad extrema, envidias, celos -parte psíquica-, y un largo etc.), puede llegar a ser perjudicial. No se trata en estas páginas de enjuiciar la situación de los deportistas

profesionales, ya que aunque el deporte es formante, el deporte de élite suele ser deformante. Estos profesionales aceptan como parte de la naturaleza de su trabajo estos aspectos que bordean la línea de lo saludable. En base a este ejemplo muy sencillo, no estaríamos hablando de que realizar deporte fuese adictivo, sino que llamaríamos adicción al deporte cuando entran en juego el trastorno psicológico que supone el no poder dejar de hacerlo, a voluntad y, sobre todo el arriesgar la salud, que puede verse afectada por hiper-actividad. Se puede ser adicto a un medio de comunicación -como a Internet o a la televisión-, pudiendo ser éste muy beneficioso si es bien utilizado. No hay un número de horas recomendadas para ver pantallas (televisión o Red) si en el interior del individuo queda claro que puede dejar de verla en cuanto termine su programa favorito, por lo que su consumo está controlado emocionalmente y no genera ansia el hecho de no estar ante la pantalla a cada momento.

Hay teóricos que piensan que la adicción a Internet no existe porque no sabemos todavía que es un uso "normal" de la Red. Cuando en un futuro frecuentemos Internet tanto como ahora vemos la televisión (unos 227 minutos por español y día con tendencia al alza en los últimos años, pero estancado en 2008 y 2009, al ser sustituido el consumo de esta pantalla por el de la del ordenador), ¿significará que todos nos hemos convertido en adictos? Esto es algo que pone de manifiesto la psicóloga Helena Matute (2003) cuando dice que actualmente se compara la adicción a Internet

con la adicción al juego, al sexo, a las compras, llamándolas a todas ellas, de manera colectiva, "adicciones no químicas". Sin embargo, el DSM IV⁴ no considera ninguna adicción no química: las adicciones se definen según la sustancia que las causa. Los comportamientos compulsivos han existido siempre, pero pertenecen a una categoría diagnóstica muy distinta.

Las nuevas tecnologías han evolucionado, al igual que los seres humanos, sus creadores, y quienes ahora están recorriendo el camino a la madurez en su empleo. Se abre pues una nueva forma de entender la vida diferente a como hasta ahora era vivida. Los comportamientos que requerían de movilidad corporal, están pasando a otro nivel. Ahora esta movilidad se reduce a la propia de los dedos de la mano y al área captable por el globo ocular que busca, frenético, su punto de interés. Quizá la palabra "adicto" se acabe relegando en los manuales médicos a las personas cuya enfermedad conlleve una etiología derivada del empleo de sustancias químicas que causan una dependencia, y "exceso de" a aquellos comportamientos de perfil psicológico frente a una actividad que excede de lo que consideramos "algo normal". Pero ¿qué es normal? Realizar una actividad de forma tal, que tu pensamiento sobre ella no haga que descuides las demás actividades, que según tus valores, eran importantes en fechas anteriores.

Hoy por hoy, en 2009, hallamos que el 40% del tiempo de ocio se dedica a la televisión y un 35% a Internet con tendencia a invertirse. Esto es así lógicamente, ya que debemos computar el hecho de que la juventud utiliza mucho más este medio que las personas de más edad, de manera que cuanto más escalamos la pirámide de edad, el uso de Internet es inversamente proporcional y viceversa. Por ello, derivamos que si para la franja juvenil y de incipiente edad adulta, el consumo es mucho mayor que el indicado en esa media del 35%, ya que la infancia y la senectud no utilizan dicha herramienta de comunicación, el futuro hablará en 0 y 1.

No obstante conviene recordar que "la cantidad de público es muy importante, pero no más que la calidad" (Caldevilla, 2007: 123)⁵, idea sobre la que los comunicadores persuasivos ahondan cada vez más en todos sus trabajos de campo e investigadores.

No olvidemos que ya en el hoy lejano 1998 la profesora de Educación María José Criado Del Pozo (1998) puntualizaba sobre los aspectos que refuerzan nuestra personalidad, última de las barreras de defensa ante las adicciones:

Hay factores que ayudan y otros que no ayudan a conseguir la identidad personal. Citaré algunos de ellos: en primer lugar está el propia persona, con su historia pasada, su personalidad, su actitud, pues no es lo mismo estar pasivo que observar, analizar y reestructurar las opiniones y las ideas de los demás; en segundo lugar inciden los factores socio-económicos que pueden constreñir o ampliar su gama de posibilidades; por último influye el tipo de relación que establezca con los grupos sociales que le rodean: padres, amigos y compañeros.

Este caldo de cultivo de formación de personalidades adolescentes es el que reflejará la vida adulta. Lo que nadie, en aquel entonces, podía barruntar era la gran proliferación de los medios electrónicos de información a nuestro alcance. La cultura cibernética ha supuesto una gradación exponencial a la exposición ante los estímulos a los que nos vemos sometidos como seres humanos en perenne comunicación; de ahí que el control que prevenga desviaciones conductuales ha de tener en cuenta que '*el medio es el masaje*' parafraseando a Marshall McLuhan. No es posible sustraer al individuo al bombardeo mediático, por lo que a las desviaciones conductuales han de sumarse las posibilidades por la tecnología actual. Asimismo, en una reflexión que debemos estudiar sobre la nueva era comunicacional, la tendencia a unificar toda la información en una única pantalla, generará un nuevo riesgo de dependencia de distinto cuño.

6. Una realidad generadora de virtualidad pero relegada por ésta

Aquí, los profesionales de la comunicación desempeñamos y desempeñaremos un papel crucial. Somos la última barrera de defensa frente al consumidor. Es labor de los psicólogos que los pacientes asuman su adicción y la reconozcan. El reto para los profesionales de la comunicación es hacer que los contenidos vertidos en la Red sean útiles, veraces y sobre todo, que sirvan para el desarrollo cultural y de ocio del individuo en todos sus aspectos intelectuales. La clave es comunicar con calidad.

También es menester saber que la labor de un comunicólogo es hacer ver a la sociedad que el mundo no se termina en Internet sino que empieza en él, ya que el mundo de verdad es el original e Internet su reflejo. No son intercambiables, ni mucho menos sustitutivo el binario del real, sino que poseen naturaleza complementaria.

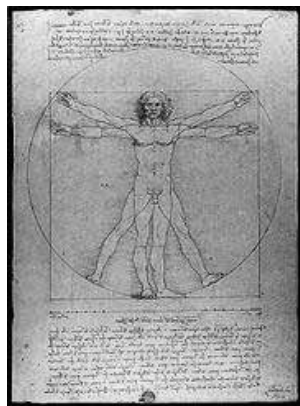
La selva que muestra la pantalla del ordenador en el mejor y más detallista de los videojuegos no es la que existe en el Amazonas. Las conversaciones a través de Internet no se pueden comparar con las miradas, actitudes corporales o el tono de voz, pues la comunicación personal requiere de más esfuerzo, es cierto, pero se obtienen datos más completos y fiables, es decir, más aproximados a una realidad que, si siempre se muestra virtual, no se sabrá descifrar.

Aquellos que se escudan tras su particular armadura virtual, alegando que sólo la usan por su utilidad, no hacen sino reforzar su problema enmascarándolo con trampas del inconsciente, que como bien sabemos, siempre encuentra la forma de reivindicar su normalidad. Un avatar no es una persona y un alias (o *nick*) no es una personalidad, aunque sí puede entenderse como un *desiderándum* proyectivo del autor, al más puro estilo de

un test de Rorschach.

Avanzamos con el impacto del lenguaje de los mensajes a través de las nuevas tecnologías porque sabemos que es ahí donde vamos a encontrar un mayor número de receptores. Se trata de una pesquisa retroalimentada ya que se busca donde se sabe que existe un público concreto, que a su vez, está buscando, por lo que el encuentro es seguro. Llegar a (e influir en) un mayor número de individuos es el objetivo de cualquier empresa e incluso de todos los medios de comunicación para masas, quienes diversifican sus herramientas comunicativas para alcanzar mayor audiencia⁶. El fin último es dar(-se) a conocer a cuantos más contactos sea posible, para que exista mayor probabilidad de aumentar enlaces personales y clientela. Quizá el ser humano, en su propia naturaleza, ónticamente, lleve inscritos los genes del voyeurismo y del exhibicionismo que suponen la base emocional y de éxito de las Redes Públicas.

Actualmente el 94% de todas las empresas españolas ya sean consideradas grandes, medianas o pequeñas (incluyendo cada vez más a los autónomos) tiene su propia página web. El consumo de productos a través de compras por la Red aumenta cada año en una media del 7% frente al anterior, aunque España aún se halla por debajo de la media Europea y, por supuesto, estadounidense. La necesaria creación de la imagen corporativa mercantil, co-formante de la identidad empresarial y herramienta de diferenciación, pasa indefectiblemente por las Horcas Caudinas de lo electrónico. Muchos autores han tratado el asunto, pero el aspecto más importante y 'humano' deriva de la asunción empresarial de la Responsabilidad Social Corporativa (RSC). Así, hallamos y coincidimos plenamente con el profesor Luis Felipe Solano en que "de los mercados locales, la empresa pasó a los nacionales y de éstos, a los internacionales, al universo entero, desconociendo fronteras y culturas e imponiendo una uniformidad de conductas, una pseudo-universalización cultural que iba a exigir, antes o después, la reconceptualización de su papel como ciudadano corporativo" (Solano, 2008: 26).



El hombre de Vitruvio

La cruz de esta moneda vendría dada por la cada vez mayor opulencia informativa que, lejos de mejorar nuestra información, hace que el 'ruido de fondo' que genera nos haga más dubitativos, con menores filtros de seguridad y más expuestos a la intoxicación sesgada informativa, dependiente de los intereses de los emisores. Se puede desinformar por sobreinformación, realidad que ha sido ya bautizada como "infoxicación".

Es curioso que hablemos de que nos resulta más cómodo no movernos de casa a la hora de realizar determinadas gestiones, y sin embargo, este extremo suponga aceptar algunos riesgos para nuestros intereses. El hombre es el centro de las cosas, como en el famoso dibujo 'El hombre de Vitruvio' de Leonardo Da Vinci⁷ puede contemplarse, o como los filósofos griegos predicaban, al considerar que las lindes de una ciudad deberían estar delimitadas por la extensión máxima en la que la voz de un hombre pudiera ser oída con claridad.

La grandeza de nuestros tiempos, y la miseria, ya que una y otra son recurrentes en el llegar a ser, radica en que si nunca estuvimos tan provistos de elementos

para facilitarnos la vida y allanarnos su rudeza, nunca ha habido tanta sensación de soledad plasmada en los índices de suicidios, asesinatos, hikikomoris⁸, -patías derivadas de nuestro ritmo de vida y, sobre todo, sucedáneos de relaciones humanas, en favor de simulaciones que cada vez cuentan con más adeptos en videojuegos, chats, blogs (bitácoras) y demás opciones que nos ofrece la Red de Redes.

7. Conclusiones

Las nuevas tecnologías avanzan imparable hacia la creación de un mundo tecnológico y mecánico, paralelo al real, que no repara en cuidar los aspectos más humanos de las relaciones. Y hace bien. La tecnología no está hecha para complicarnos la vida, sino para facilitárnosla, mecanizando la solución de nuestros problemas pese al riesgo de crear sociedades autocomplacientes y carentes de una política que favorezca el esfuerzo y no prepare a sus miembros para el fracaso y su superación. Somos nosotros los que debemos ubicarla en su lugar correcto. Esto se convierte en tarea difícil cuando intervienen aspectos psicológicos que impiden el correcto posicionamiento de esa tecnología en nuestra vida diaria. No se deben poner riendas al avance comunicativo a través de Internet, por supuesto, sólo advertir de los peligros que acarrearán ciertos usos y abusos de la Red de Redes y prevenirlos.

Internet no es el sustituto, sino la nueva herramienta. La única forma de que esto ocurra es que el ser humano comprenda que el avanzar a estos niveles no ha de venir acompañado de un desuso de la forma de comunicación por excelencia: la física. Internet ha de servir para acortar distancias, no para alargar diferencias ni enmascarar problemas relacionales que se acentuarán, e incluso podrían llegar a constituirse como patologías graves de la personalidad, si no se controla la dependencia al teclado.

Seamos capaces de utilizar nuestra inteligencia para avanzar a todos los niveles de desarrollo humano mediante la tecnología. La hipertrofia de Internet en sus múltiples aspectos, puede provocar un desplazamiento y huida "voluntarios" de la realidad, ya que el medio limita una serie de factores concretos e imprescindibles para la formación de la personalidad: la comunicación cara a cara (interpersonal) con los otros (más allá de la cámara web o el micrófono, pues si son utilizados, es por decisión de la persona, no como requisitos indispensables para llevar a cabo la comunicación). No hagamos que algo tan fascinante como las cuasi infinitas posibilidades que ofrece Internet, desemboque en una tragedia, fruto de la falta de control y madurez por parte de sus usuarios y, en la parte que nos compete, falta de visión de los comunicadores.

El ser humano y su formación como tal, en todas y cada una de sus facetas físicas y espirituales, es el viaje más importante de la Humanidad. La Universidad no ha de ser sino el motor de la misma para impulsar los cambios positivos y mudar los riesgos por oportunidades de crecimiento personal y colectivo.

NIHIL OBSTAT . IMPRIMATUR

El hombre binario

David Caldevilla Domínguez

Bibliografía

- BALAGUER PRESTES, Roberto. *La adicción a Internet* [en línea] [Consulta 15 Noviembre 2009]. <<http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=2>>
- BERMEJO MERCADER, Alberto. *Adicción a Internet* [en línea] [Consulta 15 Noviembre 2009]. <<http://www.comportamental.com/articulos/1.htm>>
- BLANCO MALLADA, Lucio. "La gestualidad: significación y estética del rostro y la expresión corporal". *Vivat Academia*. Mayo 2009. [en línea] [Consulta 10 Noviembre 2009]. <<http://www.ucm.es/info/vivataca/numeros/n105/articulo.htm#lucio>>
- CALDEVILLA DOMÍNGUEZ, David. "El nuevo uso de Internet: Las redes 2.0." [en línea]. *Icono 14*. Diciembre 2009. [Consulta 20 Diciembre 2009]. <<http://www.icono14.net/index.php/eventos/i-ci-sociedad-digital>>
- CALDEVILLA DOMÍNGUEZ, David. *Relaciones Públicas y cultura*. Madrid: Editorial Visión Net, 2007.
- CRIADO DEL POZO, María José. "Comportamiento de los padres y autonomía del adolescente" [en línea]. *Vivat Academia*. Diciembre 1998. [Consulta 20 Noviembre 2009]. <<http://www2.uah.es/vivatacademia/antiores/cero/articulo1.htm>>
- ECHEBURÚA, Enrique. *¿Adicciones sin drogas? Las nuevas adicciones: juego, sexo, comida, compras, trabajo, Internet*. Bilbao: Desclee de Brower, 1999.
- GRIFFITHS, M. D. "Technological addictions: Looking to the future". En: *105th Annual Convention of the American Psychological Association*. Chicago: 1997.
- MADRID LÓPEZ, R.I. "La Adicción a Internet" [en línea]. *Psicología Online*. [Consulta 12 Diciembre 2009] <<http://www.psicologia-online.com/colaboradores/nacho/ainternet.htm>>
- MATUTE, Helena. "La adicción a Internet no existe. El uso excesivo de la Red no es adicción" [en línea]. *Biblioweb*. [Consulta 1 Diciembre 2009]. Disponible en <<http://biblioweb.sindominio.net/escepticos/adiccion.html>>
- SOLANO SANTOS, Luis Felipe. *La imagen corporativa como efecto de la asunción de la responsabilidad social*. Madrid: Ediciones del Fórum Internacional de Comunicación y Relaciones Públicas, 2008.
- YOUNG, K. Samuel. "Internet addiction: The emergence of a new clinical disorder". En: *104th annual meeting of the American Psychological Association*. Toronto: 1996.

Webgrafía

- "Adicción a Internet" [en línea] *Solo ciencia*. [Consulta 6 Noviembre 2009] <<http://www.solociencia.com/informatica/influencia-internet-sociedad-actual-adiccion-internet.htm>>
- "Adicción a Internet" [en línea]. *Monografias.com* [Consulta 6 Noviembre 2009]. <<http://www.monografias.com/trabajos6/adin/adin.shtml>>
- "Adicción al Internet" [en línea] *Adicciones*. [Consulta 6 Noviembre 2009] <<http://www.adicciones.org/enfermedad/internet/index.html>><http://biblioweb.sindominio.net/escepticos/adiccion.html>
- "Adicción a Internet" [en línea]. *Reflejo social*. [Consulta 11 Noviembre 2009] <<http://www.reflejosocial.com/estudios/adiccion-a-internet/>>
- BALAGUER PRESTES, Roberto. "La adicción a Internet" [en línea]. *Archivo OCS*. [Consulta 2 Octubre 2009]. <<http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=2>>
- Expertos piden a padres controlar el uso obsesivo de Internet por parte de sus hijos* [en línea] [Consulta 6 Noviembre 2009]. <<http://www.lukor.com/ordenadores/noticias/0411/25155652.tm>>
- FUMERO, Antonio. *Infomanía* [en línea] [Consulta 10 Noviembre 2009]. <<http://antoniofumero.blogspot.com/2005/04/infomania.html>>
- "Internet desbanca a la televisión como medio más 'consumido' en España" [en línea]. *EIAA (Asociación Europea de Publicidad Interactiva)*. [Consulta 10 Noviembre 2009] <<http://www.eiaa.net/news/eiaa-articles-details.asp?lang=5&id=188>>
- La infomanía se apodera de la red* [en línea] [Consulta 6 Noviembre 2009]. <<http://www.univision.com/content/content.jhtml?cid=677634>>
- MADRID LÓPEZ, Nacho. "La adicción a Internet" [en línea]. *Psicología Online*. [Consulta 5 Noviembre 2009]. <<http://www.psicologia-online.com/colaboradores/nacho/ainternet.htm>>

Notas al pie

- ¹ Gráfico 1. Información del Estudios Europeo Mediascope de la EIAA (Asociación Europea de Publicidad Interactiva).
- ² Gráfico 2. Información del Estudios Europeo Mediascope de la EIAA (Asociación Europea de Publicidad Interactiva).
- ³ Gráfico 3. Información del estudio realizado por la Facultad de Psicología de la UNED
- ⁴ *Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales*. Es el manual más utilizado para el diagnóstico de desórdenes mentales, editado por la Asociación Norteamericana de Psiquiatría.
- ⁵ Desde 2003 hemos realizado en la Universidad Complutense una investigación sobre la telebasura, tomando muestras periódicas en distintos años, en la misma semana, a fin de comprobar su evolución y tendencias. Estos trabajos han sido publicados en un videolibro digital (DVD) y en varios artículos en diversas revistas universitarias, como *Vivat Academia*.
- ⁶ Es curioso que se emplee esta palabra, que nos remite a un único sentido, el oído. Quizá son reminiscencias de nuestro pasado histórico sin medios de comunicación que amplifiquen el mensaje, quedando éste sólo a expensas de la buena voz del cronista o del fino oído del público.
- ⁷ El Hombre de Vitruvio es un famoso dibujo acompañado de notas anatómicas de Leonardo da Vinci realizado alrededor del año 1492 en uno de sus diarios. Representa una figura masculina desnuda en dos posiciones sobreimpresas de brazos y piernas e inscrita en un círculo y un cuadrado. Se trata de un estudio de las proporciones del cuerpo humano, realizado a partir de los textos de arquitectura de Vitruvio, arquitecto de la antigua Roma, del cual el dibujo toma su nombre. También se conoce como el Canon de las proporciones humanas.
- ⁸ Hikikomori es un término japonés que hace referencia a un fenómeno protagonizado generalmente por varones (de los que muchos son primogénitos) que supone encerrarse en casa de sus padres e incluso su propia habitación durante semanas e incluso años sin salir a la calle. Situación parecida a la sufrida por los agorafóbicos, pero que tiene una etiología derivada de la renuncia a la presión que supone vivir en sociedad, asemejándose más a la fobia social.

online.com/colaboradores/nacho/ainternet.htm>

ROS-MARTÍN, Marcos. "Las enfermedades de la información: infomanía frente a la intoxicación" [en línea]. *El Documentalista Enredado*. [Consulta 30 Octubre 2009]. <<http://www.documentalistaenredado.net/728/las-enfermedades-de-la-informacion-infomania-frente-a-la-infoxicacion/>>